

LAOKOON Y EL CABALLO DE MADERA

GIUSEPPE GIANGRANDE
Classics Research Centre (London)*

Algunos colegas me han pedido que me detenga en el muy controvertido epigrama 99 Riese (=10 Zurli, *Vnius Poetae Sylloge*, Georg Olms Verlag, 2007), que he tratado lacónicamente en *Veleia* 2005, p. 284. Ante todo el texto:

*Laucontem gemini distendunt nexibus angues
Cumque suis genitis sors habet una patrem.
Quod tamen iligni violarit terga caballi,
Hinc tolerasse ferunt saeva venena virus.
Quid sperare datur superum iam numine laeso,
Cum sic irasci ligneus audit. Ecus ?
v. 6 audit Zurli, audet cod.*

Los debates acerca de estos versos (para las sugerencias erróneas de Meyer, Ziehen y Timpanaro véase Zurli, *op. cit.*, p. 71) son debidos al hecho de que los críticos no han sabido comprender que la palabra *tamen*, en el verso 3, es empleada en su normal sentido adversativo¹ de “dennoch”, “doch immerhim”, “trotz der dargelegten Umstände”, es decir, “der konzessive Gedanke ist aus dem ganzen Zusammenhang zu erschliessen” (Kühner-Stegmann, & 166). Por lo tanto, el sentido es: “Laokoon fue matado por dos serpientes. Pero (*tamen*) se dice que (*ferunt*) recibió esta pena (*sors, saeva venena*) porque (*quod, hinc*) había dañado el lomo de un caballo de madera (*scil.* aunque su delito fue de menor cuantía y no punible con la pena capital)”.

Para concluir: la palabra *tamen* demuestra que Zurli tiene razón al haber resaltado agudamente el “tono burlesco dell’epigramma”, “la canzonatura del mitema” (*op. cit.*, p. 71): el poeta quiere decir que los que narran que Lakoon fue castigado con la pena de muerte por haber lastimado un caballo de madera dicen una absurdidad. Está por decir, a la luz de mi conclusión, que la enmendación de Zurli (*audit*, en el verso 6) es palmaria: los dos verbos *ferunt* y *audit* se refieren en

* **Dirección para correspondencia:** Prof. G. Giangrande. Little Ash House, Little Hadham, near Ware, Herts. SG11 2DB (England).

¹ Cf. Zurli, *epigr.* 13, 5; 26, 5; 93, 5: “tuttavia” (siempre *secundo loco*, como en 10, 3).

paralelo a la absurdidad del “mitema”, como Zurli ha explicado muy bien (*op. cit.*, p. 71s.).